



José Vasconcelos Calderón

(1882-1959)

Del 9 de junio de 1920 al 12 de octubre de 1921

“Yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo”. Estas palabras del discurso del Rector Vasconcelos signan lo que fue su propósito en la Rectoría de la Universidad.

José Vasconcelos nació en la ciudad de Oaxaca en 1882. Por ser su padre funcionario aduanal vivió y estudió en diferentes lugares de la República, algunos cerca de la frontera con Estados Unidos.

Cuando su familia se instala en la Ciudad de México, concluye en la Escuela Nacional Preparatoria su bachillerato y pasa a la Escuela Nacional de Jurisprudencia, donde se recibe de abogado en 1906.

El joven abogado fundó en 1909 el Ateneo de la Juventud junto con Antonio Caso, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Julio Torri y otros. En esa misma época forma parte del Partido Antirreleccionista. A la caída de Madero es apresado, logra escapar y después abandonar el país.

En 1914 y 1915 ocupa la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y a partir del 9 de junio de 1920, el presidente Adolfo de la Huerta lo nombra titular del Departamento Universitario y de Bellas Artes y Rector de la Universidad. Este Departamento, que sustituyó a la Secretaría de Instrucción Pública, legislaba en materia educativa para el Distrito y los territorios federales y desde allí Vasconcelos trató de darle coherencia a la educación en sus distintos niveles. Las acciones que realiza como Rector deben entenderse desde esta perspectiva, como su programa editorial de divulgación de los autores clásicos hacia amplias capas de la sociedad. Al establecerse la presidencia de Álvaro Obregón continuó al frente del Departamento Universitario.

Su espíritu iberoamericano, expresado en su obra literaria, queda también reflejado en la propuesta al Consejo Universitario, en abril de 1921, del escudo que la Universidad ostenta hasta la fecha y en el que plasma su convicción de que los mexicanos deben fundir su propia patria con la gran patria hispanoamericana como una nueva expresión de los destinos humanos. La leyenda que propone para dicho escudo constituye hasta ahora el lema de la Universidad: “Por mi Raza Hablará el Espíritu”.

Desde la Universidad elabora el proyecto para la creación de la Secretaría de Educación Pública, en cuyo título sustituye el término “Instrucción” que tenía la anterior, porque lo considera de corte positivista. El 25 de julio de 1921 ve coronado su anhelo al crearse esa Secretaría; en octubre de ese mismo año protesta como su primer titular y abandona la Rectoría. Desde la nueva Secretaría realiza obras de gran trascendencia para la educación nacional: organiza una gran campaña de alfabetización y un amplio programa de construcción de escuelas y “entregó las paredes de los edificios públicos” con lo cual propició el auge del muralismo en México.

Tras su campaña política para la presidencia en 1929, que involucró a jóvenes universitarios, Vasconcelos desapareció de la vida pública del país hasta 1940, cuando vuelve a prestar sus servicios y su talento a la Universidad como Director de la Biblioteca Nacional.

Fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de México y por las de Chile, Guatemala y otras latinoamericanas. Fue también miembro de El Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua.